

Perlas de Sabiduría Sai, Parte 39-A

**"¡NO TE PREOCUPES!"
17 de diciembre de 2022**

**Om Sri Sai Ram
Prasanthi Sandesh**

Om Sri Sai Ram

Bienvenidos a Prasanthi Sandesh, Perlas de Sabiduría Sai.

Una de las cualidades de la Divina Encarnación es Karuna; Karuna significa compasión, bondad, empatía. El supremamente compasivo responde a la llamada de un devoto, derrama compasión sobre él y le concede la bienaventuranza.

El actual Avatar Sathya Sai es, Él mismo, la fuente de toda compasión y Sus devotos siempre han experimentado Su Gracia.

Bueno, ¡una historia de Chennai que nos cuenta cuán compasivo es Swami!

Hace unos años, una fábrica de Chennai firmó un contrato con una empresa coreana para fabricar y suministrar vagones de ferrocarril. Los vagones debían entregarse en un plazo estipulado, pero la falta de cooperación de los trabajadores de la fábrica provocó un retraso. Cuando se acercaba el último día del plazo estipulado, un funcionario coreano llegó a Chennai y reservó un carguero para transportar el envío. Pero los vagones no estaban listos. Como no iba a ser posible cumplir el contrato a tiempo, el ejecutivo encargado estaba muy preocupado.

Era un ardiente devoto de Sai. Así que empezó a rezar a Swami fervientemente. El estrés le hizo caer enfermo. Pero de alguna manera se las arregló para escribir una carta a Bhagavan Baba rogándole Su compasión y le dio la carta a un oficial subordinado para que se la entregara personalmente a Baba.

En aquella época, Swami estaba alojado en un bungalow en Anantapur. Cuando el oficial llegó allí con la carta en la mano, vio a Swami saliendo por la puerta principal. Baba caminaba entre la multitud y bendecía a los devotos. Mientras caminaba, hacía nudos en el pañuelo que llevaba en la mano.

Swami se acercó al oficial y al ver la carta en su mano le dijo: "¿Por qué estás preocupado? El barco llegará sólo cuando los vagones estén listos y todos sus problemas estarán resueltos". Mientras decía esto, tiró de dos esquinas del pañuelo anudado y todos los nudos se desataron. Durante unos instantes, miró al cielo, movió el dedo como si escribiera algo en el aire y se alejó.

En ese mismo momento, se desató una tormenta en el mar y el barco no pudo llegar a Chennai según lo previsto. Además, la tormenta había dañado el barco, lo que hizo que necesitara reparaciones. Para colmo, cuando por fin llegó cerca del puerto, debido al intenso tráfico, se produjo un nuevo retraso de cuatro días antes de que pudiera fondear en el puerto. Así que, ¡el barco llegó a Chennai con un mes de retraso! Para entonces, los vagones ya estaban listos. Sólo la compasión de Swami había salvado al devoto de la desgracia.

El otro incidente se refiere a la Sra. Sharadamma. Una vez Swami le dijo: "¡Voy a casarte con Karunyananda!". Ambos eran ancianos, habían rebasado los setenta o quizá los ochenta. Todos los allí presentes se echaron a reír. Sharadamma era vieja y Karunyananda era un anciano sanyasi. Pero cuando reflexionó profundamente sobre la declaración de Swami, se dio cuenta de su significado interno. Él quería decirle: "¡Soy un océano de Karuna, compasión! Quiero que te fundas en Mí". Ese fue el significado interno que ella pudo comprender.

Pues redimir a un devoto del pecado es liberarlo del sufrimiento ocasionado por el karma pasado. ¡Sólo las encarnaciones tienen el poder de hacer eso posible! Mientras lo describía, Bhagavân dijo: "¡Darshanam Papa Nashanam!". Sólo con Su darshan, los devotos quedan absueltos de sus pecados. El darshan de Bhagavân Baba inspira a los devotos a despojarse de sus malas cualidades y a experimentar la presencia de Dios en sus corazones purificados. De este modo, se liberan de sus sufrimientos debidos a karmas pasados.

¡Una historia de la vida de Shirdi Sai! Un joven llamado Eshwar Lal vino para el darshan de Sainath desde Mumbai. En ese momento se celebraba el festival de Rama Navami. Participó en él y sirvió a Sainath según su capacidad. De repente, contrajo el cólera y quedó postrado en cama. Se alojaba en casa de una señora llamada Radhakrishna Mayi. La señora nunca acudió al darshan de Sainath, ¡ni visitó nunca el Dwarkamai! Pero había alcanzado tal unidad con Sainath que todo lo que Él hablaba en el Dwarkamai, ella podía saberlo y entenderlo mientras permanecía sentada en su casa. Cuando Eshwar Lal se quedó sin aliento, Radhakrishna Mayi se dio cuenta de que su fin se acercaba.

Ella le preguntó: "¿Has realizado alguna buena acción para ganar méritos?"

Apenas alcanzó a decir "¡No!" y falleció.

En ese momento Sainath dijo: "Se ha asegurado un buen lugar en el otro reino. Aunque no realizó ninguna acción meritoria a lo largo de su vida, ¡ofreció su seva a los Pies de

Sainath durante sus últimos días!". Así que el compasivo Sainath le concedió la recompensa absolviéndolo de sus pecados - Papa Nashanam - y le concedió la liberación.

Hace mucho tiempo, en Puttaparthi, una mujer ofreció a Bhagavân unas Vadas envenenadas. Con mucho amor, Swami comió las vadas, aunque sabía que estaban envenenadas. La mujer le siguió para ver los efectos. Baba presionó su estómago y las vadas salieron enteras de su boca, ¡tal como se las habían servido! Al ver esto, la mujer se arrepintió y cayó a los pies de Swami. De todo corazón, Swami la perdonó y la inspiró a seguir el camino de la devoción. La absolvió de sus pecados y le concedió la salvación.

De esta manera, nos encontramos, a menudo, con tales incidentes de Su infinita compasión., JUWALE es el nombre de uno de los innumerables devotos de Swami; exactamente, Sri Shyam Juwale.

El 27 de mayo de 1963, por primera vez, visitó Whitefield y fue bendecido con Darshan, triplemente: Pada-Sparshan y Sambashan. Después de esto, en muchas ocasiones, visitó Puttaparthi y Whitefield para obtener el darshan de Swami.

Cada vez que Swami pudo hablar con él, le dio orientación y le concedió muchas entrevistas. Con las bendiciones de Swami, el Sr. Juwale comenzó el primer Círculo de Estudios en Maharashtra. En su recorrido vital, muchas veces padeció sufrimientos físicos, pero entregó por completo el cuidado de su vida a Swami y permaneció imperturbable.

Poco tiempo después de convertirse en devoto de Sai, Shyam Babu padeció de eczema, una enfermedad de la piel, en su pierna. Consultó a un médico en Mumbai y comenzó el tratamiento. Pero en lugar de curarse, el eczema empezó a extenderse. Llegó un punto en que ni siquiera podía andar bien. Durante ese período, anhelaba el darshan de Swami y fue a Puttaparthi con su familia.

En aquellos días no era posible conocer el paradero de Swami desde largas distancias o mediante el teléfono. Así que cuando la familia Juwale llegó a Puttaparthi y descubrió que Swami no estaba allí, la señora Juwale no pudo controlar sus lágrimas. Al día siguiente, algunos devotos les informaron sobre un manantial de agua cercano. El agua del manantial se acumulaba en un estanque y se construyó una pila a su alrededor. Se sabía que era agua bendita y que curaba muchas enfermedades. La señora Juwale insistió en que visitar el lugar. Así que la familia se desplazó hasta allí.

El estanque estaba rodeado de bellos ídolos y había un jardín encantador de plantas de Tulsi. Mucha gente bebía el agua bendita. Algunos la recogían en botellas, pero el nivel del agua permanecía constante. El Sr. Juwale bebió un poco, se aplicó algo de agua en la pierna y se dirigieron al ashram.

Pasaron dos días, pero no se veía ningún efecto en la pierna afectada. Tal vez esto se debía a que la Gracia de Swami tenía que derramarse directamente sobre Su devoto para fortalecer y confirmar aún más su fe. Al cabo de tres días, Swami regresó de repente y se reanudaron todas las actividades. Al día siguiente, a la familia se le llamó para una entrevista. Al entrar en la sala, fueron bendecidos con Padanamaskar.

Swami materializó vibuthi, se volvió hacia el señor Juwale y le dijo: "Sufres de eczema en la pierna, ¿verdad?".

La parte de la pierna que había contraído la enfermedad no estaba a la vista porque la cubrían los pantalones. Pero, ¿puede algo permanecer oculto a nuestro amado Swami?

Swami continuó: "¡No te preocupes! Durante siete días, aplícale ganji". Ganji es el líquido que se acumula sobre el arroz hervido. Shyam Babu estaba confundido. No sabía qué significaba ganji. El omnisciente Swami respondió: "¡El exceso de agua que tiramos mientras cocemos el arroz es ganji!". Y mientras lo decía, Swami también lo explicaba con Sus manos.

La familia llegó a Mumbai. Con las bendiciones de Swami, y según Sus instrucciones, Shyam Babu aplicó el agua ganji en la zona infectada, durante siete días. Al octavo día, no había rastro de la enfermedad. El eczema había desaparecido. Ni siquiera se veía una mancha o una marca y la pierna estaba tan bien como antes.

El segundo incidente también es de la vida de Juwale. Unos años más tarde, el Sr. Juwale se dio cuenta de que le habían salido unos quistes, detrás de la oreja. Pronto empezaron a crecer en tamaño y número. No le dolían las orejas, pero sentía cierta incomodidad. Si en cualquier parte del cuerpo se desarrolla algún crecimiento anormal, el afectado se llena de preocupación. El Sr. Juwale no era una excepción. Así que consultó a un médico que le sugirió que se lo enseñara a un otorrinolaringólogo. En consecuencia, Shyam Babu se fue a un conocido otorrinolaringólogo de Mumbai. Shyam Babu. Sí, el hermano Shyam le mando que se hiciera pruebas de todos los quistes.

Al ver los informes, el médico dijo: "¡La cirugía es el único remedio! Si no es inmediatamente, debe hacérsela dentro de un mes. De lo contrario, el quiste seguirá aumentando". Antes de la visita al médico, Juwale había reservado billetes de tren a Puttaparthi. Así que decidiría operarse sólo a su regreso de Puttaparthi. Dos días después de llegar allí, Swami les llamó para entrevistarse con ellos. Preguntó por la familia.

También preguntó: "¿Cómo va el Círculo de Estudios? ¿De qué manera lo estáis dirigiendo?". Swami parecía complacido con sus respuestas. De repente, mientras hablaba, materializó Vibuthi. Para recibirlo, el señor Juwale estiró la palma de la mano, pero Swami lo ignoró, caminó dos pasos hacia adelante y lo frotó detrás de las orejas

de Shyam Babu con Sus propias manos. Sólo entonces el señor Juwale se acordó del quiste. Lo había olvidado por completo.

Swami le dio unas palmaditas en la espalda y le pidió que volviera a casa. Cuando Shyam Babu regresó a Mumbai, se dio cuenta de que no había ninguna señal de los quistes. Pero quería estar seguro. Así que fue a ver al especialista. El médico tampoco pudo encontrar el quiste. Una vez más se hicieron todas las pruebas. Al ver los informes, el médico dijo: "Quizá los informes anteriores estaban equivocados". ¿Cómo podía saber el médico que el informe no era incorrecto, sino que el paciente había sido curado por el Doctor de los doctores, el Sanador Supremo, Dhanvantri, que había hecho desaparecer los quistes en un momento?

Miles de devotos de todo el mundo han experimentado este fenómeno, en el que han sido sanados mental y físicamente sólo por la divina voluntad de Swami. ¡Qué cosa tan milagrosa! El corazón de Dios es más blando que la mantequilla. Se derrite ante el sufrimiento del devoto y Su Gracia comienza a fluir abundantemente. Sólo Su Gracia puede aliviar a los devotos de su agonía. Muchas veces, para liberarlo, Dios ha asumido el sufrimiento de Sus devotos sobre Su propio cuerpo físico, el cuerpo que ha asumido por el bien de los devotos.

He aquí una historia de la encarnación de Sai Shirdi. Había un devoto de Sai Maharaj llamado Dadasaheb Khaparde, KHAPARDE, Dadasaheb Khaparde. En enero de 1912, mientras él y su esposa residían en Shirdi, de repente, su hijo tuvo una fiebre alta. Era tan alta que el niño empezó a forcejear, a luchar, a retorcerse de agonía, ¡por lo que su madre se preocupó!

Una noche, cuando Sainath salió a hacer su ronda vespertina, la madre del niño, la señora Lakshmi Khaparde, corrió hacia Sainath y cayó a sus pies. Llorando en voz alta, le contó todo a Sai. En esta difícil situación, Sainath la consoló diciendo: "¡Creo que el cielo está nublado! Vendrá un chaparrón y el cielo se despejará como antes. Cuando las cosas son así, ¿por qué temer?". Diciendo esto, levantó Su manto y mostrando a todos los allí presentes, las llagas supurantes, tan grandes como huevos de gallina, que habían brotado por todo Su cuerpo, ¡por todo Su cuerpo!

Sainath dijo: "¡Mirad, así es como tengo que cargar con vuestro sufrimiento!". Al volver a casa, Lakshmi bhai comprobó que la fiebre de su hijo había remitido. Dios elimina no sólo el sufrimiento físico, sino también el mental, y ordena a los devotos un progreso tanto mundano como espiritual.

Hace mucho tiempo, Swami fue a Delhi para dar darshan a sus devotos. Una gran multitud se reunió en el lugar donde Swami iba a dar el darshan. Entre ellos había muchas personalidades adineradas. El chofer de una de estas personas tenía curiosidad por saber a qué darshan había ido su Saheb, es decir, su jefe. Así que aparcó el coche y llegó hasta el lugar. Pero la multitud era tan grande que sólo podía ver a Swami de lejos, y no se veía muy bien.

Mientras miraba a Swami, empezó a pensar en la montaña de sufrimientos físicos y dificultades financieras que le agobiaban y pensó: "¡Si hubiera podido acercarme a este Baba, al menos habría podido contarle mis dificultades!". Pero estaba destinado a obtener el darshan sólo desde lejos. Así que tuvo que regresar sin mencionar sus problemas a Baba.

Pasaron algunos años. Los problemas que tenía el chófer se disolvieron por sí solos. Las montañas de dificultades desaparecieron. Después de liberarse de sus preocupaciones y temores, alguien le habló de Bhagavan Sri Sathya Sai Baba y fue a Prasanthi Nilayam con su familia.

Cuando se sentó en la fila del darshan, Swami lo seleccionó para una entrevista. Durante la entrevista, Baba le dijo: "¡Nos hemos visto una vez hace mucho tiempo! Tus oraciones llegaron a Mí".

Al oír esto, recordó el incidente en Delhi donde había recibido el darshan de Swami desde lejos y se había sentido decepcionado por no haber podido transmitir sus problemas a Swami. Pero por lo que Baba le había dicho ahora, estaba convencido de que Swami era Dios, porque aunque en ese momento ni siquiera tuvo un darshan cercano o la oportunidad de hablar con Swami, Él sabía de su sufrimiento. También Él había dirigido Su mirada bondadosa al cochero y había eliminado todas sus dificultades.

Sólo Dios es el que está más cerca de nosotros porque Él es el Morador en el corazón de todos. La ferviente súplica de un devoto derrite Su corazón y Él se ocupa de cada detalle de la vida del devoto.

¡Sai Ram! ¡Nos encontraremos la próxima vez!